

“Reconstrucción de las identidades aborígenes a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)”

Eje temático:

Industrias culturales, globalización y TIC.

Autora:

María Soledad García

DNI: 27.648.098

Universidad Nacional de La Pampa

lpsoledadgarcia@yahoo.com.ar

soledadgarcia2008@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo se ha evaluado la utilización que las comunidades indígenas hacen de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como modo de reivindicación identitaria.

Desde hace algunos años cada vez más movimientos aborígenes latinoamericanos se valen de los avances tecnológicos para fomentar un diálogo intercultural. Mientras observan y participan de este fenómeno globalizador, sostienen al mismo tiempo la necesidad de reforzar sus identidades.

Actualmente, los grupos que durante siglos fueron marginados reclaman un lugar reivindicador, que les confiera los derechos negados durante siglos. Del mismo modo en que en otros tiempos recurrieron a diversas estrategias para hacer oír sus voces, hoy se valen de los avances tecnológicos para el mismo fin. Saben que es necesaria una

reconfiguración simbólica de sus propios saberes, tradiciones y costumbres, para revertir el proceso que históricamente los marginó.

En este contexto, el resurgimiento del movimiento indígena en América Latina, se halla influido por el uso de las TIC, que les ofrecerá un nuevo canal de integración y defensa de sus identidades.

En función de ello, nos propusimos como objetivo principal analizar el fenómeno por el cual los pueblos aborígenes se constituyen en actores con voz propia para enfrentar las problemáticas de desterritorialización y reterritorialización, procesos de hibridación, fragmentación y segmentación social, y el modo en que el avance de las TIC y el auge de la denominada Sociedad de la Información inciden en este proceso.

La investigación llevada a cabo fue enmarcada en los denominados estudios descriptivos que caracterizan los fenómenos u objetos de estudio, identificando sus propiedades, significado, usos, funciones, frecuencias y variaciones que presenta. Para su elaboración recurrimos a las técnicas de recolección de datos primarias, aquellas donde la información proviene de distintos tipos de documentos (revisión o análisis documental) y tomamos como ejemplo el caso de la comunidad mapuche en la provincia de La Pampa, cuyos representantes fueron entrevistados (técnica de recolección de datos secundaria)

Asimismo, construimos el marco teórico a partir de los postulados claves del filósofo y experto en estudios de medios de comunicación y cultura, Jesús Martín Barbero. Los avances de otros autores, que analizan el avance de la globalización y su incidencia en las comunidades originarias de América Latina, también fueron retomados en este trabajo.

Luego de relevar el material pertinente y analizarlo a partir de las técnicas metodológicas seleccionadas, pudimos concluir que el uso de las tecnologías y redes informáticas está generando cambios en los esquemas mentales y simbólicos de las comunidades originarias, que se valen de estos recursos para afirmar su verdadera

identidad. Las agrupaciones indígenas se insertan en este nuevo escenario exigiendo un respeto a su cosmovisión y desde perspectivas socio-culturales propias. Reclaman, asimismo, estrategias que incentiven el avance hacia formas más solidarias de relación y supongan un marco de inclusión.

Palabras claves:

Globalización, comunidades aborígenes, TIC, identidad, cultura, tecnología, inclusión.

INTRODUCCIÓN

El artículo que se desarrollará a continuación toma como eje de análisis el uso actual que las comunidades aborígenes hacen de las tecnologías como modo de reivindicación y reconfiguración de su identidad. Desde hace algunos años, se observa un fenómeno por medio del cual cada vez más movimientos indígenas latinoamericanos se apropian de los avances tecnológicos para fomentar un diálogo intercultural. Mientras observan y participan de este fenómeno globalizador, sostienen al mismo tiempo la necesidad de reforzar sus identidades. La integración se presenta en dos vertientes: como amenaza y progreso, tal como lo señala Jesús Martín Barbero.

Asistimos una profunda reconfiguración de las culturas tradicionales que responde no sólo a la evolución de los dispositivos de dominación sino también a la intensificación de su comunicación e interacción con las otras culturas de cada país y del mundo. Desde dentro de las comunidades esos procesos de comunicación son percibidos a la vez como otra forma de amenaza a la supervivencia de sus culturas -la larga y densa experiencia de las trampas a través de las cuales han sido dominadas carga de recelo cualquier exposición al otro- pero al mismo tiempo la comunicación es vivida como una posibilidad de romper la exclusión, como

experiencia de interacción que si comporta riesgos también abre nuevas figuras de futuro.
(Barbero, 2000a)

Actualmente, los grupos que durante siglos fueron marginados reclaman un lugar reivindicador, que les confiera los derechos históricamente negados. Así como en otros tiempos se valieron de diversas estrategias para hacer oír sus voces, hoy los avances tecnológicos se configuran en el nuevo dispositivo que tienen a su disposición para el mismo fin. Saben que es necesaria una reconfiguración simbólica de sus propios saberes, tradiciones y costumbres, para revertir la exclusión en la que siempre se han visto sumergidos. De allí que Barbero haga referencia a una diversificación y desarrollo productivo “en una abierta interacción con el diseño moderno y hasta con ciertas lógicas de las industrias culturales” y mencione “el desarrollo de un derecho consuetudinario indígena cada día más abiertamente reconocido por la normatividad nacional e internacional en las la existencia creciente de emisoras de radio y televisión programadas y gestionadas por las propias comunidades”. Añade el autor que dichas culturas tradicionales se erigen en un desafío a la “pretendida universalidad deshistorizada de la modernización y su presión homogenizadora” (Barbero, 2000 a).

En este contexto, el resurgimiento del movimiento indígena en América Latina, se halla influido por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que les ofrecerá un nuevo canal de integración y defensa de sus identidades. Como expresa Barbero, “la convergencia de la globalización y la revolución tecnológica configura un nuevo ecosistema de lenguajes y escrituras” (Barbero, 2002).

DESARROLLO

A partir de la denominada “Colonización de América”, un eufemismo que escondió la masacre y barbarie cometida contra los pueblos originarios, se observó un

desmantelamiento de las culturas que hasta entonces habían habitado nuestro suelo. Desde entonces han sufrido diferentes tipos de desigualdades que dieron lugar a un sentimiento de exclusión frente a la sociedad hegemónica que les asignó un lugar marginal. Sin embargo, más de 500 años después de comenzado el sometimiento, continúan bregando para ser reconocidos en las sociedades con las cuales conviven. Recuperar las nociones de sujeto activo y de identidad (individual y colectiva) se tornan en este contexto, indispensables.

La docente argentina Magalí Catino retoma a Hugo Zemelman, quien desarrolla la categoría de sujetos en tanto potenciales orientadores de los cambios y se refiere a la concepción dinámica de los procesos históricos. “Las transformaciones sociales son producto de luchas coyunturales entre fuerzas con concepciones antagónicas sobre el futuro”, explica. Esas luchas son las que a diario se libran en nuestro territorio en pos del reconocimiento de las minorías. (Zemelman, 1998)

En la actualidad, los pueblos aborígenes son actores con voz propia en el campo político latinoamericano, que se unen para enfrentar las problemáticas a las que alude Catino: “procesos de hibridación, desterritorialización y reterritorialización, fragmentación y segmentación social”, que derivarán en “transformaciones de los sujetos y formas de constitución de identidades, modos de subjetividad y de institucionalidad, de la relación inclusión/exclusión, de lo público y lo privado, de lo político y la política, el poder y la hegemonía y de nuevas formas socioculturales” (Catino, 2011). En este proceso de cambio, se observa un “movimiento indígena más experimentado políticamente y más integrado a redes transfronterizas, lo que abre la posibilidad de transitar hacia un proceso de múltiples reconcentraciones de fuerza que pueden conducir hacia el reconocimiento definitivo de sus derechos y la satisfacción de sus necesidades”, tal como lo sugiere Oscar Del Alamo (2004).

El avance de las TIC y el auge de la denominada Sociedad de la Información inciden en este proceso. Así lo explicita Martín Barbero:

Dos procesos están transformando radicalmente el lugar de la cultura en nuestras sociedades fin de siglo: la revitalización de las identidades y la revolución de las tecnicidades. Los procesos de globalización económica e informacional están reavivando la cuestión de las identidades culturales -étnicas, raciales, locales, regionales- hasta el punto de convertirlas en dimensión protagónica de muchos de los más feroces y complejos conflictos internacionales de los últimos años, al tiempo que esas mismas identidades están reconfigurando la fuerza y el sentido de los lazos sociales, y las posibilidades de convivencia en lo nacional y aun en lo local. (Barbero, 2002)

Alerta luego el autor que “nuestras sociedades son, al mismo tiempo, sociedades del desconocimiento, esto es, del no reconocimiento de la pluralidad de saberes y competencias culturales que, siendo compartidas por las mayorías populares o las minorías indígenas o regionales, no están siendo incorporadas como tales ni a los mapas de la sociedad ni siquiera a los de sus sistemas educativos” (Barbero, 2002).

Para comprender el verdadero valor de las culturas tradicionales y el modo en que éstas pueden verse afectadas por los avances globalizadores es necesario, primeramente, analizar estos procesos desde nuestra propia óptica y no desde la hegemónica visión capitalista. En razón de ello, Alcira Argumedo (2004) propondrá un abordaje metodológico diferente que postula la imperiosa necesidad de reconocer la existencia de una matriz propia y autónoma para el reconocimiento y posterior análisis de los fenómenos sociales. Deberá constituirse en un paradigma teórico-político alternativo, con caracteres peculiares frente a las corrientes de pensamiento que daban cuenta de las diferentes vertientes del liberalismo, el nacionalismo aristocratizante y el marxismo ortodoxo. Magalí Catino explicará al respecto:

La historia de resistencias da cuenta de las tensiones, de la reivindicación de identidades, de las diferencias de una condición humana negada. Argumedo en sus notas afirma que la ‘existencia de un matriz autónoma de pensamiento popular latinoamericano supone interrogarse acerca del potencial teórico inmerso en las experiencias históricas y en las fuentes culturales de las clases sometidas, que constituyen más de la mitad de la población del continente. (Catino, 2011)

Innovaciones tecnológicas y posibilidades

La docente e investigadora afirma que en la actualidad “asistimos a profundos procesos de transformación que provocan constantemente nuevos modos de comunicación, nuevas tecnologías, nuevas relaciones y procesos sociales” (Catino, 2011). Ello supone un trastocamiento y redefinición de las formas de socialidad y sentido de la cotidianidad. Martín Barbero ilustra este escenario de cambios:

Desde finales de los ochenta el escenario de la comunicación en Latinoamérica es protagonizado por las nuevas tecnologías. Miradas desde los países que las diseñan y producen las nuevas tecnologías de comunicación-satélites, televisión por cable, videotexto, teletexto, representan la nueva etapa de un proceso continuo de aceleración de la modernidad que ahora daría un saltó del que ningún país puede estar ausente so pena de muerte económica y cultural. En América Latina la irrupción de esas tecnologías plantea sin embargo una multitud de interrogantes, está vez no disueltos por el viejo dilema: el sí o el no a las tecnologías es el sí o el no al desarrollo. Pues los interrogantes desplazan la cuestión de las tecnologías en sí mismas al modelo de producción que implican, y a sus modos de acceso, de adquisición y de uso; desplazamiento de su incidencia en abstracto a los procesos de imposición, deformación y dependencia que acarrearán, de dominación en una palabra pero también de resistencia, de refuncionalización y rediseño. (Barbero, 1993)

Agrega el investigador que “el lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural, pues la tecnología remite hoy no sólo a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras”. Es decir, la revolución tecnológica no implica únicamente nuevos y complejos procesos técnicos sino también nuevas “formas de producción y distribución de los bienes y servicios” (Barbero, 2000b).

La tecnología es actualmente protagonista de una evolución vertiginosa que permite la transmisión instantánea de datos a puntos remotos del planeta, poniendo la información al alcance de todos, creando la ilusión de una democrática virtualidad. En términos de Rodrigo Pérez Ramírez: "En América Latina, algunos medios de comunicación como radio, video e Internet, se han convertido en herramientas indispensables y necesarias para el desarrollo y socialización de las actividades de lucha emprendidas por los pueblos indígenas y la sociedad en general. La radio y el video en manos de las organizaciones nacionales, apoyaron en el importante proceso democrático y de cambios que viven en estos momentos" (Pérez Ramírez, 2007).

Barbero, por su parte, expresa: "Catalizando la sensación de estar de vuelta de las grandes utopías, los medios se han constituido en un dispositivo fundamental de instalación en un presente continuo, en "una secuencia de acontecimientos, que, como afirma Norbert Lechner, no alcanza cristalizar en duración, y sin la cual ninguna experiencia logra crearse, más allá de la retórica del momento, un horizonte de futuro" (Barbero, 2000a).

En este proceso, los pueblos originarios comienzan a construir un modelo diferente bajo el fuerte auge de la tecnología, de la cual intentan apropiarse para alcanzar un desarrollo que los sitúe en pie de igualdad en las sociedades que los marginan.

Los medios de comunicación electrónicos transforman el campo de la mediación masiva porque ofrecen nuevos recursos y nuevas disciplinas para la construcción de la imagen de uno mismo y de una imagen del mundo, (...) tienden a cuestionar, subvertir o transformar las formas expresivas vigentes o dominantes en cada contexto particular. (...) Los medios electrónicos pasan a ser recursos, disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas, para experimentar con la construcción de la identidad y la imagen personal. Debido a la pura multiplicidad de las formas que adoptan (el cine, la televisión, los teléfonos, las computadoras) y a la velocidad con que avanzan y se instalan en las rutinas de la vida cotidiana, los medios de comunicación electrónicos proveen recursos y materia prima para hacer de la construcción de la imagen del yo, un proyecto social cotidiano. (Appadurai, 2001)

A pesar de las dificultades que deben superar y la existencia de una brecha digital que impide el acceso pleno a los avances, lo cierto es que los indígenas latinoamericanos han comenzado a valerse de las TIC como un medio que les permite trascender territorialmente, como así también fortalecer sus procesos político-organizativos, comunicacionales, y su revitalización lingüística y cultural. “La concepción de las TIC, su utilización e implementación y, sobre todo, el relativo éxito que han demostrado las diferentes prácticas desarrolladas en el interior de algunos grupos indígenas invitan a la reflexión sobre sus propias especificidades culturales, a partir de recrear sistemas de información que transitan la oralidad, las imágenes, los símbolos, la narrativa, el cuento y la poesía en hipertexto y diversos programas interactivos”, proponen Mota Díaz y Sandoval (2007).

Las páginas Web de los indígenas son elementos fundamentales para su presencia en el contexto nacional e internacional, no sólo para ser conocidos y reconocidos como tales, sino también para exponer sus pensamientos, sus culturas y cosmogonías dentro de la trayectoria del diálogo intercultural entre iguales. Las TIC presentan oportunidades para la conservación y desarrollo cultural y lingüístico de los pueblos indígenas, pero con seguridad, también les sirve para incursionar en satisfactores de tipo material, y de participación en la cotidianidad social, cultural y política de sus comunidades con impactos significativos en la educación, la salud y, en general, en la calidad de vida. (Mota Díaz y Sandoval, 2007)

Las opciones de Internet como instrumentos de reivindicación de los derechos humanos por parte de las poblaciones aborígenes parecen irse consolidando y en el futuro es probable que esta tendencia siga fortaleciéndose, vaticina Oscar Del Álamo:

“El conjunto de páginas Web han empezado a generar la semilla para que el patrimonio y los puntos de vista de los pueblos indígenas puedan empezar a ser conocidos. Sin embargo, aunque esta presencia indígena en la red puede llegar a suponer un avance no es aún representativa de la

diversidad cultural existente. Al respecto, algunos trabajos afirman que Internet presenta oportunidades enormes para la conservación y desarrollo de la diversidad lingüística y cultural propia de poblaciones como las indígenas y que los logros del presente constituyen un buen referente de lo que puede llegarse a alcanzar en el futuro". (Del Álamo, 2004)

En la provincia de La Pampa, la Comunidad Mapuche Nawel Lelfün Mapu es una agrupación de jóvenes y ancianos con un objetivo en común: revalorizar su cultura y darla a conocer a la sociedad. Sus actividades son variadas e incluyen la enseñanza de la lengua mapudungun, charlas reivindicadoras de sus tradiciones y presentaciones en la Legislatura provincial y nacional (a raíz de diversos reclamos que sostienen). Uno de los medios a través del cual difunden sus medios de acción y propuestas es Internet, principalmente las redes sociales. Uno de sus impulsores, Alejandro Newen, confía en la llegada masiva de este medio, que permite la conexión entre distintas comunidades mapuches, como así también con el resto de la población. "Para nosotros lo esencial es que se conozca nuestra historia y hermanarnos con las distintas agrupaciones, dejando de lado las diferencias. Por eso recurrimos a páginas como Facebook e impulsamos la realización de un blog", explicó Newen.

Construcción identitaria.

Ahora bien, ¿qué papel cumplen los avances mencionados en la construcción de la identidad, en el reconocimiento del valor de la otredad? "Es precisamente en la cultura y a través de la comunicación donde se establecen las identidades y las alteridades sociales", responde Magalí Catino.

"Los sujetos en sus prácticas se reconocen en identidades con temporalidades menos extensas, dotadas de una plasticidad que les permite amalgamar ingredientes que provienen de diversos mundos culturales, y por lo tanto, atravesados por discontinuidades, por no contemporaneidades, en las que conviven residuos modernistas, innovaciones y rupturas radicales. (...) La subjetividad

subraya la contingencia de la identidad y el hecho de que los individuos se constituyen desde un flujo descentrado de posiciones, a partir de múltiples polos de identidad, que dependen intensamente del discurso, la estructura social y la memoria para mantener una sensación de coherencia en un mundo en constante cambio. Esa producción de sentidos a partir de las mediaciones le permiten al sujeto ir configurando y construyendo el mundo y constituyendo su identidad de tal manera que nos inscribimos en la cultura e intentamos dejar nuestra marca en el mundo". (Catino, 2011)

El tema de la identidad y de la representación indígena admite múltiples definiciones, como lo analiza Carmen Gómez Mont. En la llamada Sociedad de la Información los pueblos originarios deben redescubrirse y conservar su impronta, al tiempo que se adaptan a transformaciones tecnológicas. "La identidad indígena puede abordarse desde muy diversas perspectivas, sin embargo, aquella que resulta fundamental para este estudio parte más de la necesidad de comprender la identidad indígena en el siglo XXI y no tanto como una cultura remota que remite al arte y a los monumentos prehispánicos", explica. (Gómez Mont, 2005)

La identidad, agrega Gómez Mont, no es un atributo determinado, sino un proceso social en constante cambio. Retomando a Néstor García Canclini (1990) postula que la modernidad de las culturas originarias debe examinarse a la luz de determinados factores: "como culturas que migran de sus comunidades a todo el mundo, por su relación con los medios de información avivando el imaginario transnacional como una respuesta ante la constante amenaza que acerca sus culturas a la desintegración; la identidad deriva también de la opresión social y desde esta perspectiva se entiende como una respuesta solidaria para alcanzar la liberación".

Martín Barbero también retoma en sus obras esta cuestión:

Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, esto es, de raigambre y territorio, de tiempo largo y de memoria simbólicamente densa. De eso y solamente de eso estaba hecha la identidad. Pero decir identidad hoy implica también –si no queremos condenarla al limbo de una tradición desconectada de las mutaciones perceptivas y expresivas del presente- hablar de migraciones y moviidades, de redes y de flujos, de instantaneidad y desanclaje. (...) Así, la diversidad cultural hace interculturalidad en los territorios y las memorias pero también desde las redes la diversidad resiste, enfrenta, e interactúa con la globalización y acabará transformarla. Y desde ahí es que hoy se proyectan búsquedas de alternativas, comunitarias y libertarias, capaces incluso de revertir el sentido mayoritariamente excluyente que las redes tecnológicas tienen para las mayorías, transformándolas en potencial de enriquecimiento social y personal. (Barbero, 2002)

Añade que la identidad consiste en la expresión de lo que da sentido y valor a la vida del ser humano, y que se construye a través del diálogo y del intercambio. La globalización será responsable, en parte, de hacer tambalear esta pseudo unidad, pero simultáneamente permitirá una rearticulación de las relaciones entre las distintas culturas.

CONCLUSIONES

Como resume Martín Barbero, “el uso alternativo de las tecnologías y redes informáticas en la reconstrucción de la esfera pública pasa sin duda por profundos cambios en los mapas mentales, en los lenguajes y los diseños de políticas, exigidos todos ellos por las nuevas formas de complejidad que revisten las reconfiguraciones e hibridaciones de lo público y lo privado” (Barbero, 2002). Implica la reafirmación de una verdadera conciencia nacional, no anclada en el discurso dominante sino en el reconocimiento de la otredad y la superación de las perpetuadas tendencias homogenizantes. En términos de Héctor Schmucler, ello supone el “mantenimiento de las identidades culturales nacionales” y los mecanismos que propicien “la pluralidad cultural, es decir, el reconocimiento de la legitimidad de las diversas culturas” (Schmucler, 1997).

En el contexto actual, signado por las nuevas tecnologías de la comunicación, la reafirmación identitaria debe ir de la mano del desarrollo. Este debe tornarse el “capital inicial para el progreso social y económico sostenible, porque se asienta en los valores, las aspiraciones y el potencial de los pueblos”. (Deruyttere, 2003)

Se torna imperioso que los pueblos originarios se inserten a partir del respeto a su cosmovisión y desde perspectivas socio-culturales propias. Hernández y Calcagno (2003) afirman que con el fin de “potenciar la inclusión indígena en la sociedad de la información, es necesario avanzar en la definición de propuestas de innovación y políticas sociales de carácter reparador o complementario que fortalezcan los intentos de superar el desafío de la marginación informática”. Es necesario, en este sentido, la existencia de estrategias que incentiven el avance hacia formas más solidarias de relación y supongan un marco de inclusión.

Bibliografía

Argumedo, Alcira (2004): *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Ediciones Colihue. 1º edición. Buenos Aires.

Appadurai, Arjun (2001): *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Barbero, Martín Jesús (2000a): *Dislocaciones del tiempo y nuevas topografías de la memoria*. Ponencia. Conferencia internacional sobre Arte Latina, Río de Janeiro.

Barbero, Martín Jesús (2000b): *Figuras del desencanto*. (Artículo en línea) Disponible en www.revistanumero.com/36fig.htm Colombia.

Barbero, Jesús Martín (1993): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G. Gilli. 3º edición. Barcelona.

Barbero, Martín Jesús (2002): *Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Revista Diálogos de la Comunicación Nº 64.

Calcagno, Silvia y Hernández, Isabel: *Los pueblos indígenas y la sociedad de la información en América Latina y el Caribe. Un marco para la acción*. Revista Argentina de Sociología. 2003.

Catino, Magalí (2011): Material elaborado para el seminario *Comunicación y procesos socioculturales*. Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Nacional de Quilmes. 2011.

Del Alamo, Oscar (2004): *Esperanza tecnológica: Internet para los pueblos indígenas de América Latina*. Futuros: Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable. Nº 6. Vol. 2.

Deruyttere, Anne (2003): *Pueblos indígenas, recursos naturales y desarrollo con identidad: riesgos y oportunidades en tiempos de globalización*. Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario del Departamento de Desarrollo Sostenible del Banco Interamericano de Desarrollo.

García Canclini, Néstor (1990): *Culturas Híbridas*. Editorial Grijalbo. México.

Gómez Mont, Carmen (2005): *Los usos sociales de Internet en las comunidades indígenas mexicanas*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México.

Mota Díaz, Laura y Sandoval Forero, Eduardo (2007): *Indígenas y democracia en las tecnologías de información y comunicación*. Centro de Investigación en Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México.

Pérez Ramírez, Rodrigo; et.al. (2007): *Indígenas sin fronteras: un colectivo basado en el autodesarrollo con identidad de los pueblos indígenas*. Revista Aquí Estamos. Año 4, N° 7. México.

Schmucler, Héctor (1997): *Memoria de la comunicación*. Editorial Biblos. Colección: Comunicación, medios, cultura. Buenos Aires.

Zemelman, H. (1998), "Cap. 1. Conocimiento e intelectualidad en América Latina", en: *Conversaciones didácticas. El conocimiento como desafío posible*. En Catino, Magalí: Material elaborado para el seminario "Comunicación y procesos socioculturales". Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Virtual de Quilmes. 2011.